

5. Las grandes fases del desarrollo económico capitalista.

El crecimiento económico no ha sido constante desde 1820, ya que ha habido cinco grandes fases distintivas:

- 1ª La primera revolución industrial, 1820/1870
- 2ª La segunda revolución industrial y la internacionalización de los mercados, 1870/1913
- 3ª La economía del periodo de entreguerras, 1913/1950
- 4ª La edad dorada de la economía occidental, 1950/1973, y
- 5ª Desaceleración del crecimiento: crisis, reestructuración y globalización, 1973/1994

Estas fueron segmentos reconocibles del proceso de crecimiento, cuyo ritmo difirió de las fases que antecedieron y las fases que las siguieron. Las transiciones de una fase a otra por lo general han sido determinadas por alguna clase de accidente histórico o por las sacudidas del sistema.

Fases de crecimiento por grandes regiones, 1820-1994 (tasa de crecimiento compuesto medio anual)

	Producto Interior Bruto					
	1820-1870	1870-1913	1913-1950	1950-1973	1973-1994	1820-1994
Europa Occidental	1,7	2,1	1,4	4,7	2,2	2,2
Nuevos países occidentales	4,3	3,9	2,8	4,0	2,4	3,6
Europa Meridional	1,0	1,5	1,3	6,3	3,1	2,1
Europa Oriental	1,6	2,4	1,6	4,7	-0,4	2,0
América Latina	1,5	3,3	3,4	5,3	2,8	3,0
Asia	0,2	1,1	1,0	6,0	5,1	1,9
Africa	0,4	1,1	3,0	4,4	2,8	1,9
Mundo	1,0	2,1	1,9	4,9	3,0	2,2
	Población					
Europa Occidental	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,6
Nuevos países occidentales	2,8	2,1	1,2	1,5	1,0	1,9
Europa Meridional	0,3	0,4	0,9	1,4	1,4	0,8
Europa Oriental	0,9	1,3	0,1	1,2	0,7	0,9
América Latina	1,3	1,8	1,9	2,7	2,3	1,8
Asia	0,1	0,6	0,9	2,1	1,9	0,9
Africa	0,3	0,7	1,9	2,4	2,9	1,3
Mundo	0,3	0,8	0,9	1,9	1,8	1,0
	Producto Interior Bruto per cápita					
Europa Occidental	1,0	1,3	0,9	3,9	1,8	1,5
Nuevos países occidentales	1,4	1,8	1,6	2,4	1,4	1,7
Europa Meridional	0,6	1,1	0,4	4,9	1,7	1,4
Europa Oriental	0,7	1,0	1,2	3,5	-1,1	1,1
América Latina	0,2	1,5	1,5	2,5	0,5	1,1
Asia	0,1	0,6	0,1	3,8	3,2	1,0
Africa	0,1	0,4	1,0	2,0	-0,1	0,6
Mundo	0,6	1,3	0,9	2,9	1,2	1,2

Fuente: MADDISON (1986)

Fases de crecimiento del PIB per cápita real por países, 1820-1994 (tasa de crecimiento compuesto medio anual)

Europa Occidental	1820-1870	1870-1913	1913-1950	1950-1973	1973-1994
Austria	0,7	1,5	0,2	4,9	2,2
Bélgica	1,4	1,0	0,7	3,5	1,9
Dinamarca	0,9	1,6	1,6	3,1	1,6
Finlandia	0,8	1,4	1,9	4,3	1,6
Francia	0,8	1,5	1,1	4,0	1,7

Alemania	1,1	1,6	0,3	5,0	2,1
Italia	0,6	1,3	0,8	5,0	2,4
Países Bajos	1,1	0,9	1,1	3,4	1,4
Noruega	0,5	1,3	2,1	3,2	2,9
Suecia	0,7	1,5	2,1	3,1	1,2
Suiza	n.d	1,5	2,1	3,1	0,8
Reino Unido	1,2	1,0	0,8	2,5	1,4
Media	0,9	1,3	1,2	3,8	1,8
Nuevos países occidentales					
Australia	1,8	0,9	0,7	2,4	1,4
Canadá	1,2	2,2	1,4	2,9	1,5
Nueva Zelanda	n.d	1,2	1,3	1,7	0,5
Estados Unidos	1,3	1,8	1,6	2,4	1,4
Media	1,4	1,5	1,3	2,4	1,2
Europa Meridional					
Grecia	n.d	n.d	0,5	6,2	1,5
Irlanda	1,2	1,0	0,7	3,1	2,7
Portugal	n.d	0,5	1,2	5,7	2,1
España	0,5	1,2	0,2	5,8	1,9
Turquía	n.d	n.d	0,8	3,3	2,6
Media	n.d	0,9	0,7	4,8	2,2
Europa Oriental					
Bulgaria	n.d	n.d	0,3	5,2	-1,4
Checoslovaquia	0,6	1,4	1,4	3,1	-0,1
Hungría	n.d	1,2	0,5	3,6	0,0
Polonia	n.d	n.d	n.d	3,4	-0,6
Rumania	n.d	n.d	n.d	4,8	-1,6
URSS	0,6	0,9	1,8	3,4	-1,4
Yugoslavia	n.d	n.d	1,0	4,4	-0,5
Media	n.d	1,2	1,0	4,4	-0,8
América Latina					
Argentina	n.d	2,5	0,7	2,1	-0,2
Brasil	0,2	0,3	1,9	3,8	0,9
Chile	n.d	n.d	1,0	1,2	1,9
Colombia	n.d	n.d	1,4	2,3	1,9
México	-0,1	1,7	1,0	3,1	1,1
Perú	n.d	n.d	2,1	2,5	-1,7
Venezuela	n.d	n.d	5,3	1,6	-0,8
Media	n.d	1,5	1,9	2,4	0,4
Asía					
Bangladesh	n.d	n.d	-0,3	-0,6	2,2
Birmania	n.d	n.d	-1,3	1,8	1,3
China	0,1	0,6	-0,3	2,9	5,2
India	0,1	0,4	-0,3	1,6	2,4
Indonesia	0,1	0,8	-0,1	2,5	3,1
Japón	0,1	1,4	0,9	8,0	3,0
Pakistán	n.d	n.d	-0,3	1,8	2,7
Filipinas	n.d	n.d	-0,2	1,8	0,7
Corea del Sur	n.d	n.d	-0,2	5,2	6,9
Taiwán	n.d	n.d	0,4	6,2	6,2
Tailandia	n.d	0,4	0,0	3,2	5,3

Media	0,1	0,7	-0,2	3,1	3,5
Africa					
Costa de Marfil	n.d	n.d	n.d	3,1	-2,2
Egipto	n.d	n.d	0,0	2,7	3,8
Etiopía	n.d	n.d	n.d	1,7	-1,7
Ghana	n.d	n.d	1,7	0,2	-1,2
Kenia	n.d	n.d	n.d	1,9	0,6
Marruecos	n.d	n.d	n.d	0,1	1,8
Nigeria	n.d	n.d	n.d	3,2	0,1
Sudáfrica	n.d	n.d	1,2	2,4	-0,6
Tanzania	n.d	n.d	n.d	1,9	-0,5
Zaire	n.d	n.d	n.d	0,8	-3,9
Media	n.d	n.d	1,0	1,8	-0,4

Fuente: MADDISON (1986)

1ª La primera revolución industrial, 1820/1870

El crecimiento del PIB per cápita fue más lento en 1820-70 en las siete regiones principales de la economía mundial que en 1870-1913. La mayor parte de la expansión de 1820-70 ocurrió en Europa y en los países fuertemente relacionados con el viejo continente. Así, en los nuevos países occidentales el PIB creció con mayor rapidez en este periodo que en cualquier otro. Ellos registraron la más rápida expansión demográfica así como el más rápido crecimiento per cápita.

Entre 1820 y 1870, el 63 por 100 del crecimiento de la producción mundial tuvo lugar en Europa. Bélgica, Alemania, los Países Bajos y el Reino Unido. La proximidad de estos países, el comercio sustancial entre ellos, la facilidad de la interacción intelectual y empresarial y las similitudes institucionales aseguraron la transmisión del progreso técnico.

Fuera de Europa y de los nuevos países occidentales, el crecimiento del ingreso per cápita fue escaso. Asia y África mostraron sólo un progreso exiguo.

El líder tecnológico durante este periodo fue el Reino Unido. El crecimiento de la productividad británica fue más lento que el de Estados Unidos cuando éste último se convirtió en el líder mundial; pero la Gran Bretaña hizo mucho para difundir los frutos del cambio técnico mediante su política de libre comercio. Absorbió cerca de 1/4 parte de las importaciones del mundo. Ellas fueron principalmente alimentos y materias primas, sus exportaciones fueron principalmente bienes manufacturados. Fue el mayor proveedor de servicios relacionados con el comercio, tales como transporte marítimo, financiando a corto plazo el comercio y los seguros.

El progreso de la tecnología del transporte, los ferrocarriles, los buques de vapor y la construcción del Canal de Suez también contribuyeron a reducir costos y a incrementar los beneficios del comercio. Como resultado el comercio exterior creció a un ritmo 4 veces más rápido que la producción mundial en este periodo. Esto condujo a economías de especialización como fuentes de progreso económico. Hubo progreso técnico, pero éste fue más lento que en fases posteriores, a juzgar por el ritmo lento del crecimiento de la productividad del total de los factores en el Reino Unido y por el descenso de la misma en Estados Unidos.

2ª La segunda revolución industrial y la internacionalización de los mercados, 1870/1913

El crecimiento per cápita se aceleró en todas las regiones y en casi todos los países. Se elevó asimismo la tasa de crecimiento demográfico en regiones fuera de Europa Occidental, por lo que el PIB mundial creció a un ritmo más de 2 veces mayor que en 1820-70. La mayor aceleración fue en América Latina (sobre todo en Argentina y México), en Asia (sobre todo Japón), y África. Para el mundo en su conjunto, el crecimiento del PIB per cápita registrado en este periodo sólo fue superado por el de la edad de oro.

Fue una época de mejoramiento de las comunicaciones y de una movilidad sustancial de factores. Hubo un flujo masivo de capital extranjero, en particular del Reino Unido que destinó cerca de la mitad de sus ahorros al

exterior. La inversión francesa y la alemana también fueron muy importantes, y hubo flujos significativos de Estados Unidos y de otros países. Una buena parte de esta inversión extranjera se destinó a la construcción de ferrocarriles.

De 1870 a 1913 hubo una migración internacional en gran escala con una salida de 17,5 millones de personas de Europa hacia los nuevos países occidentales.

El comercio internacional siguió creciendo a un ritmo más rápido que la producción; pero su papel como fuerza impulsora del crecimiento fue menos espectacular que en 1820-70. Hubo aumento en los niveles arancelarios. Alemania adoptó un arancel más proteccionista en 1879, lo que provocó medidas de retorsión francesa en 1881 y 1892. Los más altamente protegidos fueron los países de América Latina, Rusia y Estados Unidos.

El colonialismo alcanzó su apogeo en 1913, ya que es cuando los países europeos se habían repartido entre sí el continente de África. A ellos se habían unido Estados Unidos, Japón y Rusia en lo que se refiere a colonizar y reclamar para sí esferas de influencia en Asia.

Japón logró un crecimiento más rápido que los otros países de Asia por medio de la inversión en educación, la occidentalización de sus instituciones y de un fomento intensivo de la industria por parte del gobierno.

Con excepciones limitadas en Alemania y Japón, éste no fue un periodo en el que los gobiernos sintieron la necesidad de adoptar políticas activistas para promover el crecimiento. Supusieron que la libre operación de las fuerzas del mercado en condiciones de estabilidad monetaria y financiera automáticamente conduciría a algo como una asignación óptima de los recursos. Se creía que un régimen de impuestos bajos y la existencia de mercados laborales libres eran el mejor estímulo para la inversión. El gasto público se limitaba, principalmente a la provisión del orden público y la defensa nacional. El gasto social era reducido y generalmente cubría sólo la educación primaria y las medidas preventivas de salud, aunque Bismarck empezó a proporcionar pensiones y subsidios de asistencia social en el decenio de 1880 y Lloyd George introdujo medidas similares en el Reino Unido en 1909.

La existencia de instituciones estables y la libertad de mercados también caracterizaron las transacciones internacionales. La mayor parte del mundo se adhirió a tipos de cambio fijos al adoptar el patrón oro que el Reino Unido había practicado desde 1821.

3ª La economía del periodo de entreguerras, 1913/1949

Esta fue una época profundamente convulsionada por la guerra, la depresión y por las políticas dirigidas a empobrecer al vecino. Fue una edad en la que las concepciones del capitalismo estuvieron cambiando, en particular en Europa en donde la participación del gasto del sector público en la economía observó un incremento muy sustancial, así como la intervención de los gobiernos en la economía. Se establecieron regímenes fascistas en Italia, Portugal y España. Rusia se apartó del mundo capitalista para experimentar con una economía autárquica de planificación centralizada.

Estos años fueron muy complejos por lo que resulta útil dividir estos años en 4 periodos:

- de 1913 a 1929
- de 1929 a 1939
- de 1939 a 1945
- de 1945 a 1949

Las tablas anteriores muestra cuán débil fue el crecimiento del PIB en el periodo 1913/50 en su totalidad en comparación con el crecimiento rápido que siguió en la edad de oro de 1950 a 1973.

De 1913 a 1929

La región de Europa Oriental fue la más perjudicada. Hubo 3.3 millones de muertes militares causadas por la guerra. Otros 10 millones de personas murieron por acontecimientos relacionados con la Revolución rusa, la guerra civil y la intervención extranjera. La colectivización forzada de la agricultura y la represión política que acompañaron el cambio del capitalismo al colectivismo produjeron un sufrimiento masivo en Rusia y en Ucrania en las décadas de 1920 y 1930. En 1930, Stalin lanzó su ambicioso plan de colectivización de la tierra, proceso que debía completarse en dos años que se aplicó con especial virulencia en Ucrania, uno de los mayores productores de trigo del mundo. Muchos campesinos ucranianos se resistieron y se ordenó requisar los productos

agrícolas durante un año para doblegar la oposición de la población a la colectivización provocando una gran hambruna que significó la muerte de 7 a 10 millones de ucranianos, en su mayoría campesinos y propietarios, entre 1932 y 1934.

Muchas fronteras fueron redefinidas en Europa Oriental, ya que Alemania fue truncada y los imperios austro-húngaro y turco desaparecieron. Estonia, Finlandia, Letonia, Lituania, Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia surgieron como nuevas entidades nacionales. La división del imperio austro-húngaro condujo a nuevas barreras arancelarias, desquició las rutas tradicionales de transporte y creó problemas masivos de ajuste a las situaciones nuevas de mercados. Polonia tuvo que forjar una economía nacional de tres diferentes monedas y zonas fiscales.

La guerra produjo una caída del PIB en casi todos los países de Europa Occidental, con el mayor daño en los niveles de vida registrado en Bélgica, Francia y Austria. No se volvió a alcanzar el nivel del PIB de Europa Occidental de 1913 sino hasta 1924; durante una década, el producto per cápita se mantuvo muy por debajo de los niveles prebélicos.

A pesar de los problemas de 1924 a 1929 se registró una tasa respetable de crecimiento en la economía mundial (3.5 por 100 anual en Europa Occidental; 3.4 por 100 en los nuevos países occidentales; 4.6 por 100 en América Latina; y 1.9 por 100 en Asia). Hubo un resurgimiento del comercio mundial (un incremento anual del volumen de 5.7 por 100) que parecía augurar un regreso a la "normalidad" y algún resarcimiento de las oportunidades de crecimiento que habían sido frustradas por la guerra.

De 1929 a 1939

La ilusión de normalidad fue destruida por la gran depresión de 1929/33, cuyos epicentros estuvieron en Alemania y en Estados Unidos. El impacto de la depresión sobre el PIB mundial fue mayor que el de la Primera Guerra Mundial.

Variación máxima del PIB entre 1928 y 1935

Austria	-22,5	Checoslovaquia	-18,2
Bélgica	-7,9	Polonia	-20,7
Francia	-14,7	URSS	-1,1
Alemania	-24,5	Hungría	-9,4
Países Bajos	-7,8	Media	-9,6
Noruega	-7,8	Argentina	-13,7
Suiza	-8,0	Chile	-30,0
Gran Bretaña	-5,8	México	-20,8
Media	-9,9	Perú	-25,8
Canadá	-29,6	Venezuela	-22,6
Estados Unidos	-28,5	Media	-17,0
Media	-20,5	China	-8,7
Grecia	-6,5	Indonesia	-9,3
España	-6,1	Japón	-7,3
Media	-6,3	Media	-4,4

Fuente: MADDISON (1986)

El orden económico internacional y las aspiraciones de las políticas económicas nacionales fueron afectados muy poderosamente por la depresión. Se desplomó el mercado internacional de capitales y se destruyó el orden de regímenes liberales del comercio. El volumen de comercio mundial cayó en más de 1/4 parte, y el punto máximo de 1929 no se volvió a alcanzar sino hasta 1950.

En la década de 1930, la recuperación de la depresión fue mucho más exitosa en Europa que en América del Norte. El Estado jugó un papel más intervencionista en la estimulación de la recuperación. En Alemania la mezcla de políticas autárquicas tuvo éxito en restaurar el crecimiento de la producción y el empleo, pero se destinó una proporción cada vez mayor de los recursos a fines militares y a la preparación del país para la guerra.

En Estados Unidos, donde el colapso financiero y sus consecuencias profundamente depresivas fueron una preocupación predominante de política. A pesar de poner en marcha el New Deal, la recuperación económica no se hizo evidente hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial.
De 1939 a 1945

La economía mundial salió mejor parada en 1938/44 que lo que se pudiera pensar en años de un conflicto tan generalizado y violento. En nuevos países occidentales, la producción hizo más que duplicarse (una tasa de crecimiento anual de casi 13 por 100), pues se movilizó la gran capacidad ociosa que existía en la economía para fines de producción bélica.

Por países, el impacto de la guerra fue muy desigual. Dentro de Europa Occidental, los países más afectados fueron Bélgica, Francia, los Países Bajos y Noruega, y no cabe duda de los costos inmensos de la guerra para Grecia, Polonia, la URSS y Yugoslavia.

Los niveles de vida de tiempos de guerra en Europa Occidental cayeron mucho más, relativamente, que lo que habían caído en la Primera Guerra Mundial. En Francia, el nivel de producción durante la ocupación promedió menos de 2/3 del nivel registrado en 1938, y los gravámenes de la ocupación absorbieron 1/3 de esa producción, por lo que los niveles franceses de consumo de tiempos de guerra fueron sólo de cerca del 45 por 100 de los niveles registrados en 1938. La experiencia belga, neerlandesa y noruega fue similar a la de Francia. La peor experiencia se tuvo en Grecia, Polonia, la URSS y Yugoslavia, debido a que sus habitantes eran vistos por los nazis como infrahumanos. En estos países los niveles de vida en tiempos de guerra cayeron por debajo de los niveles de subsistencia.

En Alemania misma la reducción de los niveles de vida en tiempos de guerra fue pequeña, debido a los fuertes gravámenes que se impusieron en el resto de Europa y a la utilización de trabajadores extranjeros para mantener la producción nacional de alimentos. En el Reino Unido, los niveles de consumo per cápita cayeron, en promedio, en menos de 10 por 100. Agotados sus propios recursos, la ayuda estadounidense y canadiense permitió amortiguar la caída de los niveles de vida.

Evolución del PIB, 1938-1944

Austria	18,0	Dinamarca	1,8
Bélgica	-15,7	Reino Unido	22,0
Francia	-49,7	Australia	32,4
Alemania	24,2	Canadá	75,4
Países Bajos	-46,7	Estados Unidos	114,4
Noruega	-12,7	España	30,5
Suecia	20,9	Japón	16,6

Fuente: MADDISON (1986)

De 1945 a 1949

El año 1948 fue el punto de arranque de la posguerra porque la producción era ya más alta que en 1938.

Estos años en Europa se caracterizaron por muchos trastornos, con la reconfiguración de divisiones territoriales, con millones de desplazados y refugiados en campamentos, con gravísimas dificultades de balanza de pagos, con la reasignación de la fuerza laboral de ocupaciones de tiempos de guerra a ocupaciones de tiempos de paz y con un inventario de capital que había sufrido severamente de los daños y la negligencia de los tiempos de guerra. El futuro también estaba ensombrecido por la Guerra Fría que condujo a la incorporación de las economías de Europa Oriental al bloque soviético. La conformación del orden posbélico no surgió sino hasta que empezó a funcionar el Plan Marshall en 1948.

En Asia, estos años vieron el colapso del imperio japonés, la guerra civil en China, la desintegración de los imperios británico, neerlandés y francés. Hubo una transición muy turbulenta a la independencia en Indonesia y en las diferentes partes de la Indochina francesa y una partición muy reñida y amarga de la India.

En Estados Unidos, los problemas de transición de la guerra a la paz fueron de un orden completamente distinto; el PIB cayó en 1/4 parte de 1944 a 1947 conforme se desmovilizaban las tropas y la economía de guerra y se desplazaban los recursos hacia actividades más pacíficas. En 1948, esto fue seguido por una reasignación militar en el exterior y el establecimiento del Plan Marshall de ayuda a Europa.

4ª La edad dorada de la economía occidental, 1950/1973

Los años de 1950 a 1973 fueron una edad de oro de prosperidad sin paralelo. El PIB per cápita mundial creció 2,9 por 100 anual -más de 3 veces la rapidez que entre 1913/1950-. El PIB mundial creció 4,9 por 100 anual y las exportaciones 7 por 100. Se puede observar este dinamismo en todas las regiones. En todas ellas, el PIB per cápita creció con mayor rapidez que en cualquier otra fase. Esta aceleración fue mayor en Europa y en Asia.

Las economías del Occidente crearon un orden internacional que funcionaba con códigos de comportamientos explícitos y racionales y con una base institucional fuerte y flexible para la cooperación (OCEE, OCDE, FMI, Banco Mundial) que no había existido antes. La escisión entre Este-Oeste reforzó la armonía de intereses entre las economías capitalistas, de modo que no se repitieron las querellas ni los comportamientos dirigidos a empobrecer al vecino que se dieron en los años prebélicos. Estados Unidos desempeñó su liderazgo en forma responsable y generosa, proporcionando un flujo sustancial de ayuda para Europa cuando más se necesitaba, promoviendo procedimientos para la cooperación articulada y la aplicación de políticas de libre comercio.

Hubo una expansión enorme del comercio en las economías capitalistas avanzadas, lo que ejerció una influencia dinámica en toda la economía mundial. El comercio internacional experimentó una gran aceleración que acompañó la creación de un nuevo orden liberal. Los mayores beneficios se obtuvieron en Europa Occidental, Europa Meridional y Asia, donde el promedio anual de crecimiento fue de 8.6, 7.6 y 8.0 por 100 respectivamente.

Entre 1950 y 1973, todos los países de Europa Occidental tuvieron un crecimiento de la productividad del trabajo mucho más rápido que Estados Unidos. En 1950, después de ocho décadas de creciente rezago, su productividad media era menos de la mitad del nivel de Estados Unidos; pero para 1973 se habían acercado más a las fronteras de la tecnología e iban a seguir avanzando sobre esta trayectoria después de 1973. Las ganancias proporcionales en Japón fueron aún más espectaculares, aunque los niveles de la productividad del trabajo japoneses todavía se mantuvieron por debajo de los de Europa.

En Europa Meridional, el crecimiento en 1950-73 fue aún mejor que en Europa Occidental en todos los aspectos importantes (crecimiento del PIB, PIB per cápita y productividad del trabajo).

En Europa Oriental, los años 1950-73 vieron también tasas de crecimiento muchísimo más rápidas que en el pasado. No cabe duda de que hubo una aceleración sustancial del crecimiento. Los costos fueron más elevados que en el Occidente, debido a que las tasas de inversión y los insumos laborales fueron proporcionalmente más altos y la asignación de recursos fue menos eficiente en las economías de planificación centralizada. Los compromisos militares fueron asimismo proporcionalmente más elevados que en el Occidente, de modo que el consumo creció con bastante mayor lentitud que el PIB.

En Asia el rasgo más notable fue la aceleración general del crecimiento. Japón tuvo el mejor resultado, pero Corea del Sur y Taiwán también manifestaron unos datos extraordinariamente buenos. En los otros países de Asia, la tasa de progreso en la edad de oro fue más modesta que en Europa.

Los países de África empezaron en 1950 con un PIB per cápita medio un poco más alto que en Asia. África fue la última zona en salir del colonialismo. La educación, la salud y la infraestructura eran muy deficientes y muchos países continuaron con una fuerte dependencia de cuadros de administradores extranjeros. Su crecimiento demográfico fue rápido, pero el PIB per cápita aumentó menos que en cualquier otra región. El carácter nuevo de tales países como Estados-nación condujo a muchos de sus gobernantes a tratar de forjar la unidad nacional mediante la creación de regímenes unipartidistas. Esto reforzó una tendencia hacia el dirigismo que condujo a distorsiones de los mercados. No obstante, en la edad de oro, el ingreso per cápita africano creció en un promedio de 1,8 por 100 anual.

5ª Desaceleración del crecimiento: crisis, reestructuración y globalización, 1973/1994

A principios de los setenta, la economía mundial se encontraba en un punto de sobrecalentamiento. Los gobiernos debieron enfrentar fuertes presiones inflacionarias, con el colapso del sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods y la crisis petrolera de la OPEP. En 1974 y 1975 hubo una fuerte reducción en el ritmo del crecimiento económico en todo el mundo y nunca se ha podido recuperar el impulso de la edad de oro, excepto en Asia.

El revés más importante ocurrió en Europa Oriental, en donde la producción total se encuentra en la actualidad muy por debajo de los niveles de 1973 y el PIB per cápita ha descendido en 1/3 parte después de

tambalearse durante una década. El sistema económico está pasando por un proceso desordenado de transición al capitalismo. Las fronteras nacionales han cambiado de manera drástica con la división de la antigua URSS en 15 países, de Yugoslavia en 6 países, de Checoslovaquia en 2 países. Alemania Oriental ha sido incorporada a la República Federal.

Tasas de crecimiento en Europa Oriental, 1950/73-1973/92

	PIB		PIB per cápita	
	1950/1973	1973/1992	1950/1973	1973/1992
Bulgaria	6,0	-1,5	5,2	-1,4
Checoslovaquia	3,8	0,2	3,1	-0,1
Hungría	4,1	-0,0	3,6	0,0
Polonia	4,8	0,1	3,4	-0,6
Rumania	5,9	-1,1	4,8	-1,6
URSS	4,8	-0,5	3,4	-1,4
Yugoslavia	5,6	0,2	4,4	-0,5
Media	5,0	-0,4	4,0	-0,8

Fuente: MADDISON (1986)

En los países de Africa, el PIB total se ha sostenido mejor que en Europa Oriental, pero el crecimiento demográfico fue 8 veces mayor, de modo que el promedio del PIB per cápita descendió en cerca del 8 por 100 de 1973 a 1992 y prácticamente desde 1973, el periodo se ha caracterizado por la fragilidad del ingreso per cápita.

Asia ha sido el punto más brillante en la economía mundial desde 1973. Esto es por demás alentador, debido a que ahí se concentra el 58 por 100 de la población mundial. El crecimiento medio del PIB ha sido el mismo que el de la edad de oro, pero el crecimiento per cápita se ha acelerado, al tiempo que se ha observado una reducción en el crecimiento demográfico. Desde 1973, el producto per cápita promedio ha aumentado en un 80 por 100.

Tasas de crecimiento en Asia, 1950/73-1973/92

	PIB		PIB per cápita	
	1950/1973	1973/1992	1950/1973	1973/1992
China	5,1	6,7	2,9	5,2
India	3,7	4,7	1,6	2,4
Indonesia	4,5	5,3	2,5	3,1
Japón	9,2	3,8	8,0	3,0
Corea del Sur	7,6	8,3	5,2	6,9
Taiwán	9,3	7,8	6,2	6,2
Tailandia	6,4	7,5	3,2	5,3
Media	5,2	5,7	2,6	3,6

Fuente: MADDISON (1986)

El crecimiento en los países de Europa Occidental fue mucho más lento entre 1973 y 1994 que el de la edad de oro. La desaceleración en el ritmo del PIB, el PIB per cápita y la productividad en el trabajo fue muy aguda. Sin embargo, en la mayoría de los casos el resultado fue superior al experimentado antes de la edad de oro.

La tasa promedio de desempleo entre 1984 y 1993 fue del 6.8 por 100 comparada con la del 2.4 por 100 en la edad de oro. Persistieron las tasas elevadas de desempleo a lo largo de la década a pesar de los programas tan costosos para promover el retiro temprano, clasificar a los trabajadores marginales como impedidos y promover el trabajo compartido. Los gobiernos toleraban esta situación porque el crecimiento económico y el empleo pleno ya no eran sus objetivos principales. Había habido un cambio de rumbo profundo con respecto a los objetivos macroeconómicos y a los instrumentos de política de la edad de oro.